

AÑO 11 N° 566 13.2.09

ESTHER DIAZ HACE UNA APUESTA AL AMOR ETERNO... POR UN RATO

SALUD: DE COMO LA DISCUSION SOBRE EL ABORTO SE LIMITA A LAS EXCEPCIONES DE LA LEY

DEBATES: LA DISCUSION SOBRE LA EUTANASIA Y EL NEOCONSERVADURISMO EUROPEO

POR AMOR A VOS

Las mujeres de Villa Palito crearon la agrupación *Hijo, te amo* para construir sus casas y rescatar a sus hijos e hijas de la adicción al paco.



CRONICAS A las mujeres de Palito, una de las villas más grandes de La Matanza, no les tiembla el pulso para demoler las casillas del hacinamiento y reemplazarlas por viviendas dignas; ni tampoco cuando de arrancar a sus hijos del paco se trata, mientras les gritan a los cuatro vientos que los aman y los quieren vivos.

Mujeres de alma fuerte



Una vista del nuevo barrio desde el descampado donde antes se hacinaban casillas.



Yanet, en plena tarea de embellecimiento de las nuevas casas.

POR NOEMI CIOLLARO

Las más ancianas cuentan que promediando la década del '50 llegaron los primeros pobladores de lo que hoy es el barrio Almafuerte. Dicen que eran desalojados y desalojadas de la Capital, desocupados, pobres sin techo. Delimitaron sus terrenos y el sendero que conducía a lo que actualmente es Camino de Cintura con tacuaras. "Poné palitos", les decían a quienes recién llegaban para que marcaran los límites de su lote. Así nació la histórica villa Palito, una de las más grandes de La Matanza, enclavada en el corazón de San Justo.

Contenida por Camino de Cintura y las calles Peribebuy, Crovara, Alcorta y Gibraltar, aloja a aproximadamente diez mil habitantes y está partida en dos mitades que grafican la razón de la ebullición constante que se vive allí.

De un lado, cual Sarajevo matancera, están los escombros de las típicas casitas villeras demolidas, y algunas que siguen en pie esperando su turno para ser alcanzadas por el Plan de Urbanización implementado por el municipio con fondos de la Nación. Del otro, más de 700 casas ya habitadas, nuevas y coloridas, de material, con tres y cuatro ambientes, luz, gas y servicios sanitarios, jardines floridos y enmarcadas en un simétrico trazado urbano. En ese sector también está la escuela, el centro comunitario y la sala de primeros auxilios. Todo se construye con la población organizada en cooperativas de trabajo que generaron empleo para cientos de desocupados y un lugar de gran protagonismo para las mujeres del barrio.

Al entrar por Camino de Cintura está lo que la gente llama el casco histórico de la villa, allí se alza la parroquia del padre Bachi, la Escuela de Oficios y el Centro de Contención y Desintoxicación para chicos con adicciones.

El objetivo que inspira el plan de urbanización de villas y asentamientos en La Matanza es promover la inclusión y desterrar la inseguridad y la venta y consumo de drogas. Palito constituye el ejemplo más avanzado que ya comienza a replicarse en Las Antenas, San Petersburgo, Puerta de Hierro y 17 de Enero, otras de las villas del distrito más grande del conurbano, con dos millones de habitantes.

El paco (pasta base), por su bajo precio, es hoy la droga de mayor consumo en los sectores más pobres; su poder adictivo y la destrucción que provoca golpea con brutal intensidad a chicos y jóvenes en las villas.

NADIE QUIERE MORIR, NADIE

El padre Bachi es uno de los líderes del barrio, nacido en una villa del bajo Belgrano, y crecido en Palito a partir de que su familia fue desalojada de la Capital por la última dictadura. Basilicio Brítez, Bachi para todos, tiene su casa junto a la parroquia y ejerce su función las 24 horas. Pocas son las noches en las que alguna madre no le golpea la puerta porque hay un enfermo grave, una chica a punto de parir, pibes detenidos por la policía, o un chico drogado, inconsciente, casi muerto, que el cura alza de algún pasillo, carga en su camioneta y traslada hacia el hospital más cercano.

El 26 de junio de 2006, junto a una multitud con mayoría de mujeres del barrio y de otras villas matanceras, en coincidencia con el Día Internacional de Lucha contra la Droga, Bachi encabezó una marcha que con pancartas, murgas y rezos recorrió Palito, deteniéndose en las esquinas donde los pibes consumen tóxicos, y en los lugares donde paran los dealers. La recorrida culminó en la cancha del fondo, allí madres de chicos adictos explicaron qué es y qué hace el paco y dieron testimonio de lo ocurrido con sus hijos. Bachi convocó a todos a afrontar la realidad y a actuar en consecuencia. El centro de Contención y Desintoxicación es una de sus iniciativas, allí ya fueron internados muchos chicos que lograron detener el consumo e iniciar su recuperación dentro de la misma villa. Luego continúan el tratamiento ambulatorio en el centro comunal de Prevención de Adicciones de San Justo.

Mary, Clara, Nuncy, Sandra, Elsa, Gloria, Rita, Gregoria y más mujeres que brotan de las calles de Palito cuando **Las12** recorre el barrio, son madres, hermanas, ayudantes solidarias, que llevan una lucha de casi tres años contra el consumo de paco a través del grupo "Hijo, te amo", que fue sumando voluntades y consolidando confianza, afectos y certezas acerca de que juntas todo es posible.

Mary, una mujer pequeña de fortaleza inmensa, fue la que para aquella marcha pintó un cartel en el que se ve a una madre con un adolescente moribundo en sus brazos y la leyenda "Hijo, te amo", hoy emblema de la agrupación.

Desesperada porque Javier (24), su hijo casado, con dos nenes, se hundía en el consumo, había perdido el trabajo y estaba a punto de ser abandonado por su familia, Mary fue la autora de la frase y relata, "yo ya no le podía decir hijo no te drogues, entonces pinté el cartel y le puse 'Hijo, te amo', que fue lo que me salió

“Ya no le podía decir hijo no te drogues, entonces pinté el cartel y le puse ‘Hijo, te amo’, que fue lo que me salió del alma.” MARY

FOTOS: JUANA GHERSA



Mary y su hijo Javier, dos años después de que su declaración de amor se convirtiera en el nombre de una agrupación.

del alma. Javier andaba muy mal en ese tiempo, y me caminé todo el barrio con ese cartel y gritando ¡hijo te amo, hijo te amo! Como mamá pensé en Javier, pero era para todos, porque a los chicos una los vio nacer y crecer acá en el barrio y ahora los vemos así”.

Javier se enojó mucho y tardó en comprender el dolor de su madre y la amenaza de la vida breve que lo acechaba. Bachi le dijo a Mary que ése era el nombre más apropiado para el grupo de madres, y ella siguió rezando, llorando y organizándose con las demás mujeres de Palito y de otras villas, para arrebatarles la vida de los pibes a la droga. Entre tanto, la psicóloga de la comunidad las contenía con reuniones para ayudarlas a sobrellevar el trance.

Un buen día, después de un año del episodio del cartel, Javier acudió a Bachi para pedirle ayuda, quería largar el paco pero no podía, dos veces huyó de la posibilidad de iniciar su recuperación. La tercera fue la vencida, la sombra del final le pisaba los talones, y cuando recurrió al cura éste lo alojó en su propia casa donde ya tenía ocho pibes más en recuperación, mientras se construía el Centro de Contención y Desintoxicación. “El Padre es único, para nosotros era todo mientras estábamos ahí, él tiró colchones en su casa que es chica, y cuando se levantaba tenía que andar esquivando pibes para ir al baño. No es que te querés matar con el paco, es que no podés parar, nadie quiere morir, nadie. La vida no es fácil en la villa, mantener a la familia, pensar que no tenés un futuro, yo lo único que quería era estar con los pibes en la esquina tomando y consumiendo, porque así no sentís nada, te parece que sos dueño de todo; pero dura poco y para volver a ese estado consumís de vuelta, cagás a tu familia, le sacás la plata, te vas hundiendo, pero no te querés morir. A mí la ficha me cayó cuando llegué una noche y mi mujer y los pibes se habían ido, no me bancaban más, ella laburaba y yo de joda en la esquina.”

En el Centro los chicos pasan la internación, el tiempo más duro del tratamiento, atendidos por profesionales pero cerca de su familia y de Bachi. Al finalizar esa etapa tienen salidas esporádicas con acompañamiento terapéutico y una vez externados, continúan con tratamiento ambulatorio en los Centros de Salud comunales. La internación dentro de la propia villa, dicen, es de gran importancia, porque van a seguir viviendo allí, entre la gente con la que consumían, sabiendo por cuáles pasillos pasan los dealers. “Tener la familia cerca, que te visita durante la internación de seis meses ayuda mucho, es mejor que estar aislado en una granja, lejos de todo, porque el mundo no cambia, y a la villa tenés que volver, los que cambiamos somos nosotros, y la adicción es una enfermedad, no es que somos unos turritos”, explica Javier.

Elsa, otra madre del grupo, salvó a su hijo de la muerte llamando a la policía, “él estaba mal conmigo porque lo denuncié, pero algo yo tenía que hacer, o me lo mataban en la calle o se mataba él con el paco. Yo lo salvé, fue la noche que llamé a la policía, él estaba tirado como un perro en un pasillo del fondo y venían a matarlo dos tipos armados, me vieron y llamé al patrullero, los tipos rajaron y por un segundo no lo mataron. Macanas andaba haciendo, robaba para el paco, me robó a mí, a mis hijos y a esos dos también”, dice Elsa y se quiebra en llanto, aunque hoy su hijo está recuperado y trabajando.

Los chicos y las madres continúan en la lucha, ellas ayudando con su testimonio y experiencia a mujeres que organizan grupos en otras villas. Ellos pasando el mensaje a pibes que están sufriendo y que los ven bien y les piden ayuda. “Con las chicas es más difícil –reflexionan las madres–, las familias las ocultan, en las mujeres está mucho peor visto, hasta ahora no se nos acercan madres de chicas que consumen, son menos pero hay y necesitan ayuda.”

CON LA MAZA Y EL AMOR

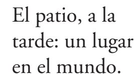
Las mujeres dicen que cuando se voltearon las casas de lo que llamaban “la calle de la droga” Gibraltar, al fondo, pegada al predio de lo que fue la fábrica Jabón Federal, respiraron con alivio, porque era el núcleo central de venta.

Delia, Susana, Laura y Yanet son integrantes de la Cooperativa Almafuerte de la urbanización en Palito, jefas de familia algunas, con hijos y nietos, antes empleadas domésticas o desocupadas, hoy, junto a cientos de mujeres más, son el alma de mucho de lo que allí ocurre. “Armamos los grupos de demolición, con lo que les dimos trabajo y sacamos a muchos pibes de la esquina. Cuando los chicos tienen amor, contención y objetivos, le ganás muchas vidas a la droga y les das herramientas para el presente y el futuro. Por eso también se hizo la Escuela de Oficios, allí se capacitan en tornería, carpintería, plomería, computación y otros talleres”, relatan.

“A nosotras este gobierno y este plan nos cambiaron la vida, salimos de criar hijos y limpiar casas ajenas a convertirnos en técnicas, operadoras sociales, administradoras. El sueño de mi vida era ser secretaria, pero

“Las casas no podían tener techo de chapa: es el techo de la villa, el de la miseria, el de las goteras, el que te llueve toda la vida, el que no te permite construir para arriba cuando la familia se agranda.”




El patio, a la tarde: un lugar en el mundo.



El taller de oficios que impulsan las mujeres de *Hijo, te amo.*

sólo hice 7º grado. Ahora me siento feliz, trabajar con todo el barrio, ayudar en las mudanzas, en la adaptación que necesita la gente, es muy fuerte y nos hace sentir que le devolvemos al barrio todo lo que nos dio”, asegura Delia.

Junto a muchas otras mujeres que como ellas integran las cooperativas son las encargadas de administrar los fondos con los que se lleva adelante el plan de urbanización. “Hoy nos hicimos expertas en ladrillos del 15 y del 18, tratamos con los proveedores, vamos a los corralones a encargar los materiales, peleamos los precios y siempre ahorramos unos pesitos para agregar alguna comodidad más en las casas”, cuenta Susana.

Entusiasmadas recuerdan que cuando les entregaron los prototipos de las primeras 28 viviendas del plan Techo y Trabajo vieron que las casas nuevas también tenían techos de chapa y pusieron el grito en el cielo.

“De ninguna manera las casas podían tener techo de chapa, les explicamos a los técnicos, el techo de chapa es el techo de la villa, el de la miseria, el de las goteras, el que te llueve toda la vida, el que no te permite construir para arriba cuando la familia se agranda”, dicen categóricas.

Así fue como todos los planes de construcción pasaron a tener techo de losa y los proyectos originales fueron sufriendo modificaciones surgidas del intercambio y el conocimiento entre los técnicos y los habitantes de Palito.

Los sueños y las fantasías tienen un espacio y se reflejan en el estilo de cada casa. Sobre el diseño básico las familias pueden innovar, cambiar los colores, añadir detalles. Así es posible encontrar una casa azul, de dos plantas, para una familia numerosa, en cuya frente se destaca un balcón blanco de columnas redondeadas, en el que con sólo cerrar los ojos una puede imaginarse a Julieta asomada, mientras Romeo trepa la escalera de soga para acercarse a su amada.

En una esquina, al atardecer, una pareja de ancianos toma mate, ella riega el jardín y él ceba amargos y recuerda otros tiempos, “pasaron 50 años desde la última vez que se hicieron viviendas para los más necesitados en La Matanza, fueron las casas de Ciudad Evita, en ese tiempo todos creíamos que íbamos a vivir en barrios como ése, pero con el golpe del ’55 se terminó todo. Por eso hoy lo que estamos haciendo en Palito es un acto de justicia, se lo decimos a los hijos y a los nietos de todos”.

“A veces nos sorprendemos con las cosas que nos decimos entre nosotros, cuando se hizo el tendido de luz en las calles, un compañero muy querido, uno de nuestros líderes, Juancito Enriquez, dijo ‘para nosotros la luz en la calle es como el árbol de Navidad en la casa, es eso, es como la felicidad’”, relata Delia.

En Palito se festeja seguido, es como un premio que se dan todos por el arduo trabajo cotidiano, ese día las chicas duras bailan, cantan y lucen sus mejores galas hasta el amanecer. Los hombres del barrio dicen que sin ellas nada sería posible.

EL ESPACIO PROPIO

Yanet es la más joven de las mujeres que dialogan con **Las12**, tiene 27 años, casada, con dos chicos, terminó la secundaria y es empleada, “yo nací y crecí aquí, me conmueve trabajar con las familias en el momento de la mudanza a la casa nueva, los acompañamos en todo ese proceso, es muy importante la contención, dejan la casa donde nacieron sus hijos y sus nietos, allí está su historia de privaciones, de alegrías y dolores, la dejan para ir a un lugar mucho mejor, pero igual hay angustia y nostalgia, todo es muy nuevo”.

Las mujeres de las Cooperativas también arman talleres para los que provienen de las viviendas más precarias, allí les enseñan la utilización y las precauciones que hay que tomar con la energía eléctrica, el agua corriente, las cloacas y servicios básicos.

“Hay que pensar que venimos de acarrear agua en baldes toda la vida, de tener cortes de luz a cada rato porque los cables no soportaban tanta carga, de vivir en espacios mínimos donde en un mismo ambiente tenés la cocina, el dormitorio, el lugar para comer, es un cambio inmenso. De pronto te encontrás con que tenés un ambiente que es sólo la cocina, un baño completo, un living comedor y dos dormitorios, un patio, un jardincito adelante. Salís a la puerta y las calles son trazados perfectos, no hay pasillos, entran y salen sin problemas las ambulancias, los patrulleros, los carteros. Y además pagás tus servicios y tus impuestos”, explica Susana.

Caminando por las calles de la urbanización se ven señoras juntando papelitos en las veredas, chicos chapoteando en pelopinchos armadas en los patios, pibes y pibas mateando al amparo de arbolitos incipientes. Aquí y allá la música de fondo, siempre entrañable, cumbia, rock, hip hop, tango, zamba, diferentes tonos para cantar penas y alegrías.

“Cambia la vida –dice Laura– los chicos dejan la calle, pasan mucho tiempo en su casa, empiezan a criarse de otra forma, traen amigos para hacer los deberes juntos, invitan chicos a dormir, se festejan los cumpleaños y vienen pibes de otros barrios, compañeros de colegio que antes no querían entrar a la villa. La familia empieza a funcionar de otra forma, desaparecen las discusiones por los espacios, cada uno tiene su propio espacio.”

Cuando los chicos de Palito llegan a la nueva vivienda, se la pasan en el baño apretando el botón del inodoro. Antes tenían que salir de la casa, con frío, calor o lluvia, para ir al baño precario o a la letrina. Presionan el botón y se maravillan. Todo es parte de un mundo nuevo y de la dignidad que siempre fue tan esquiva. ♥

Secretaría de Cultura



SUMACULTURA



PROGRAMAS Y ACCIONES EN TODO EL PAÍS

CULTURA PARA TODOS

CON UNA FUERTE IMPRONTA FEDERAL Y PLURALISTA, TRABAJAMOS EN LA DEMOCRATIZACIÓN DE LA CULTURA, FACILITANDO EL ACCESO A LOS BIENES CULTURALES; IMPULSAMOS LA CREATIVIDAD DE LA CIUDADANÍA; Y FOMENTAMOS EL DESARROLLO CULTURAL A TRAVÉS DE CICLOS QUE PROMUEVEN EL DIÁLOGO Y LA REFLEXIÓN.

Inclusión social

Libros y Casas: 50.000 bibliotecas distribuidas en las nuevas viviendas populares de 250 localidades. Promoción de la lectura comunitaria con talleres para beneficiarios y mediadores.

Formación musical destinada a más de 11.000 chicos en situación de vulnerabilidad social del NEA y NOA. En 2010, habrá 240 orquestas en todo el país.

Talleres de música, danza, comidas típicas y costumbres regionales para 500.000 alumnos, a través de La Música de Todos.

Espectáculos gratuitos en fábricas y en cárceles del país.

Construcción de ciudadanía

Café Cultura Nación: 3100 encuentros en todas las provincias para debatir sobre política, historia, música, teatro, economía, medio ambiente, derechos, humor. Espectáculos de música, teatro y circo para los más chicos.

Subsidios para más de 200 proyectos culturales realizados por organizaciones sociales y comunidades indígenas.

Fortalecimiento institucional

Restitución de la carrera e incrementos salariales para los integrantes de los organismos artísticos y para el personal técnico.

Concursos para cubrir cargos jerárquicos en museos nacionales.

Creación del **Consejo Federal de Cultura.**

Organización de dos ediciones del **Congreso Argentino de Cultura,** de las que participaron miles de ciudadanos y gestores culturales.

Bicentenario

Debates de Mayo: encuentros para pensar la democracia, la Nación, el Estado, las identidades, la diversidad, la globalización, etcétera.

Foros del Bicentenario: jornadas con especialistas para abordar temas estratégicos para el país a largo plazo.

Casa del Bicentenario: puesta en valor del edificio que, desde 2009, albergará muestras, conferencias, y ciclos de cine, debate, música y poesía.

Integración cultural

Festivales Cultura Nación. Argentina de Punta a Punta: música, teatro, exposiciones, charlas, cine y seminarios, a lo largo de 30.000 kilómetros.

Fomento de las industrias culturales

Sistema de Información Cultural de la Argentina (SInCA): 25.000 registros del sector, reunidos por primera vez en formato electrónico.

Identidades Productivas: seminarios de Diseño para 700 artesanos y creadores. Siete colecciones provinciales de indumentaria y objetos de decoración.

Gestión del patrimonio

Programa integral de puesta en valor y restauración de museos nacionales y anexos: más de $52 millones destinados a ampliar y restaurar 16 museos y edificios.

Campaña de Lucha contra el Tráfico Ilícito de Bienes Culturales, en aeropuertos y puestos de frontera.

Instituciones de Cultura

25 museos nacionales: exposiciones y actividades culturales todo el año.

9 elencos nacionales de música y danza: presentaciones gratuitas y giras por el país.

Teatro Nacional Cervantes: www.teatrocervantes.gov.ar

Fondo Nacional de las Artes: www.fnartes.gov.ar

Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales: www.incaa.gov.ar

Instituto Nacional del Teatro: www.inteatro.gov.ar

Biblioteca Nacional: www.bn.gov.ar

Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares: www.conabip.gov.ar

Más información sobre todos los programas y acciones en www.cultura.gov.ar y en www.bicentenario.gov.ar



[in corpore]

La fama es lo último que se pierde

La campaña nació como una manera de promover el peso sano, derivado de una dieta, una vida y una cabeza ídem. Por algo la ya reconocida Asociación contra la Bulimia y la Anorexia (Aluba, www.aluba.org.ar) planteó la promoción de una belleza sana como mensaje principal de su alianza con una comunidad virtual. Claro que el marco influye: que esto se produzca en asociación con un site que lleva por nombre "Famosa por un click" (www.famosaporunclick.com) alguna consecuencia no necesariamente prevista tenía que traer.

La premisa original de Famosas... es la misma que rige, básicamente, cualquier producto mediático de consumo rápido: en esa comunidad digital, cualquier chica mayor de edad "puede darse a conocer y, eventualmente, convertirse en famosa" (entendido esto último como meta y no, claro, como consecuencia de nada previamente realizado). Cada inscripta sube retratos suyos, y cada día los usuarios y las usuarias votan para convertirse en fans y seleccionar candidatas. Aquella que "más votos obtenga durante un día será considerada la Famosa del Día y Finalista del Mes", tras lo cual, de acuerdo con el voto de la comunidad, puede convertirse en ganadora mensual y quedar habilitada para participar en la final anual. "Todas las ganadoras del mes serán automáticamente Finalistas del año, tendrán acceso a por lo menos una entrevista con medios de Argentina o su país de origen, además de un micro especial en el video producido" por el site. Las ganadoras del año acceden a la "producción de un photo book profesional, entrevistas con los medios, shopping tour y la producción de un especial de tv digital" en Buenos Aires; quien resulte "famosa del año" suma "una página web personal e indumentaria de las mejores marcas". Las reglas de la celebridad virtual recomiendan la actualización frecuente de la información personal ("sobre todo: '¿qué estoy haciendo ahora?'"), la cortesía con las demás candidatas ("ellas también pueden votar por ti...") y los fans, y la astucia para mantenerse en el candelero ("intenta estar entre las 'recién visitadas' el mayor tiempo que puedas. Aumentará tu exposición respecto a las demás candidatas").

Es en ese contexto que Aluba mantiene un "mensaje de concientización" y un link a su propio site, al tiempo que exhibe en su home un link a famosas... La alianza, afirman ambas entidades, "permite llegar a un segmento de la sociedad en el cual es importante concientizar sobre el tema de la bulimia y la anorexia. Al mismo tiempo, demostrar que no es importante tener las medidas de cuerpo ideales y la cara más linda para llegar a ser famosa".

LA ESTRATEGIA DEL CANGREJO



POR SONIA TESSA

ABORTO En el último año la discusión sobre el acceso al aborto seguro ha retrocedido al punto de tener que discutir –sobre el cuerpo de mujeres vulnerables convertidos en campos de batalla– las excepciones que contempla el Código Penal desde hace 80 años. Sin embargo, estas mismas discusiones dan cuenta no sólo de un retroceso, sino también de la fuerte conciencia de las mujeres –y las familias que las acompañan– que reclaman su derecho.

En lugar de la necesaria discusión sobre la legalización del aborto, es decir, del derecho de las mujeres a decidir sobre su cuerpo, la sociedad argentina parece un cangrejo, y en los últimos meses se ponen en discusión temas ya superados, como las excepciones previstas en el artículo 86 del Código Penal. Los abortos no punibles son objeto de una avanzada de sectores conservadores, que llegaron a meterse de prepo en la habitación de una niña de 12 años para convencerla de que no interrumpiera su embarazo, el año pasado en Mendoza. Esta semana, en el hospital Regional de Santiago del Estero, le hicieron un aborto a una chica de 22 años, con una discapacidad severa, que la ubica en una edad mental de 2. El debate previo incluyó la oferta de un abogado para adoptar al niño, publicada por el diario más importante de la provincia, y melodramáticas apelaciones a la familia de la joven. Sin embargo, la integrante de la comisión de Articulación de la Campaña por el Derecho al Aborto y referente en aquella provincia, Silvia Borsellino, hace un análisis más complejo y optimista. Para ella, es inconcebible que "los médicos desconozcan de esa manera el artículo 86 del Código, que es de aplicación en el sistema público". El Ministerio de Salud de la Nación nunca hizo efectiva la guía técnica para estos casos, elaborada durante la gestión de Ginés González García. Pero la activista de la Campaña también cree que es notoria la "mayor apropiación que hacen muchas mujeres de sus derechos. Y la herramienta que significa la Campaña. En este caso, fue la propia familia la que vino a buscarnos para que la ayudemos, con una gran convicción".

Borsellino consideró que sin la participación de la Campaña, las historias de estas chicas no se conocerían, y pasarían a engrosar la lista de muertes maternas, como ocurrió con Ana María Acevedo, la chica santafesina que falleció a los 20 años, de un cáncer en la boca para el que no recibió ningún tratamiento porque los médicos se negaron a practicarle el aborto terapéutico. Borsellino cree que el acceso al derecho se garantiza por la decidida acción de la Campaña. Y la puesta en debate público de situaciones que no debieran ser discutidas se debe a la reacción de los sectores conservadores ante la presión de la Campaña. "Hay un bache, una falencia muy importante de las políticas públicas, porque no se establece claramente un protocolo para realizar los abortos no punibles sin que trascienda", puntualizó.

También recordó que ante el temor a la condena social de los médicos del sistema público santiagueño, ella misma propuso apelar a la opinión pública, y pese a la fuerte toma de posición negativa al aborto del diario *El Liberal*, el resultado fue contundente: un 76 por ciento de los lectores consideró justo que se interrumpiera el embarazo. En ese caso, los médicos también debieran recordar el antecedente insoslayable del fallo del juez correccional de Santa Fe, Eduardo Pocoví, que el año pasado procesó a los médicos que se negaron a realizarle el aborto terapéutico a Ana María Acevedo, en un fallo inédito en el país. La imputación fue por incumplimiento de los deberes de funcionario público.

Este magistrado consideró que no cumplir con el artículo 86 era delito. Porque una mujer en situación de aborto no punible tiene derecho a una interrupción de embarazo seguro. "Cuando mi hermana entró al quirófano respiré aliviada, porque sabía que estaba en las mejores manos y no corría peligro", indicó O., tutora legal de la joven. Por su expreso pedido, y para resguardar la identidad de la familia, se omiten los nombres y también el pueblo en el que viven, ya que es muy pequeño.

Para Borsellino es crucial que la existencia de la Campaña posibilite a muchas mujeres acceder a derechos antes negados. "Jamás me hubiera imaginado que una familia de una zona rural muy alejada, que vive a 280 kilómetros de la capital de la provincia, tenga la certeza y la convicción de venir a buscarnos y pedirnos ayuda", indicó. El relato de O. es elocuente. "Llegué a Silvia por una amiga mía del pueblo, que fue alumna suya, y me dijo que seguramente podría ayudarme", relató O. Ellos viven en una zona rural, y subsisten con la cría de animales. "En el campo es diferente. Necesitamos menos dinero para vivir que en la ciudad", explicó esta mujer de 27 años, que debió hacer el trámite de curatela para pedir la intervención quirúrgica. El centro de salud más cercano a su casa queda a 40 kilómetros. "Ese fue el primer problema, en los hospitales de la zona era difícil. Costó que detectaran el embarazo. Nos decían que era un problema psicológico, pero luego conseguimos que le hicieran una ecografía y fue terrible", relató con serenidad. "Ella es una persona discapacitada, y esto fue una violación. Alguien nos tiene que ayudar", le dijo O. a su madre apenas supo. Sobre las presiones del diario de su provincia, afirma que fue duro. "Pero me fortaleció para no bajar los brazos. Sabía que era un derecho de mi hermana, como de todas las mujeres", afirmó. Cuando publicaban sobre la vida del bebé, ella se indignaba. "No es un bebé, es un embrión que no tiene vida fuera de la panza de mi hermana. Y ella es menos que una nena, nunca llegó a saber lo que estaba pasando", agregó.

Así las cosas, hay una nueva pelea en puerta, ya que una niña de 11 años, que fue violada –al parecer por su padre–, fue rechazada en el sistema público de salud de Mendoza porque vive en la Pampa. "Eso es totalmente incorrecto. El Código Penal es nacional, por lo tanto no puede argumentarse una jurisdicción provincial para no cumplirlo", puntualizó Borsellino. Una vez más, se abrirá una discusión pública que sólo está destinada a obstaculizar, y pone en la picota a una nena.

"Está claro que es un retroceso discutir el artículo 86 del Código Penal", consideró Marité Yanos, integrante de Mujeres Autoconvocadas Rosario y también de la Campaña. "Hace 88 años que el Código es muy claro en ese sentido. Hay instrumentos que no se están usando, como la guía técnica aprobada por el Ministerio de Salud en 2007, y nunca aplicada. Aquel documento contenía la interpretación amplia del artículo 86 en cuanto a violación, sin discriminar si se trata de una mujer discapacitada. Nosotras venimos exigiendo que se le dé rango ministerial a esta guía, y se distribuya en todo el país, para garantizar el acceso en todo el sistema de salud nacional", agregó la activista rosarina.

Sin embargo, y tal como pasa con cualquier mujer con un embarazo no deseado, Borsellino tiene bien claro que el mayor agravante es la pobreza. "Es llamativo que en todos estos casos donde ha mediado la interpretación de alguien con ideas conservadoras, siempre han sido casos de mujeres o jóvenes pobres, en situación de doble vulnerabilidad y doble riesgo", indicó la militante.

Mientras el Ministerio de Salud de la Nación tiene a mano instrumentos para evitar nuevas –y peligrosas– discusiones, en el Congreso de la Nación espera un proyecto de ley presentado en mayo de 2007 por la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito. Esa iniciativa, que legaliza el aborto hasta la semana 12, recién tomó estado parlamentario el año pasado, también en mayo, cuando la legisladora santafesina Silvia Augsburger, con la firma de 20 diputados de distintos partidos, le dio ingreso. Ese debate, el derecho de las mujeres a decidir sobre su cuerpo, la penalización que sólo pena la pobreza, porque los abortos se realizan igual, está pendiente. Y lo retrasan debates mucho más antiguos, como los que se vienen dando ante cada caso de aborto no punible. ♥



UNA MUERTE PUBLICA

INTERNACIONALES El cuerpo y la intimidad de la italiana Eluana Englaro siguen sometidos al escrutinio público, a pesar de su muerte el lunes pasado. Pero si de algo sirvió el caso de esta mujer en estado vegetativo irreversible fue para poner en evidencia la soberbia y oscurantismo del gobierno de Silvio Berlusconi.

POR MILAGROS BELGRANO RAWSON

Hace unos días que Eluana Englaro ya no está en este mundo, pero la opinión pública de su país sigue inmiscuyéndose en su cuerpo y vida privada. Días antes de su muerte en una clínica del Norte de Italia, centenares de manifestantes, mujeres en su mayoría, blandían pedazos de agua y vasos de agua, convertidos en improvisados símbolos de la lucha contra la eutanasia. Como si a eso se limitara la vida, a respirar, saciar el hambre y la sed, buscaban demorar un procedimiento que, luego de diez años de batallas judiciales libradas por su padre, Beppino Englaro, había sido finalmente aceptado por la Cámara de Apelaciones de Milán. "Me entristece que las tentativas del gobierno de salvarle la vida hayan sido inútiles", dijo el presidente del Consejo italiano Silvio Berlusconi cuando se anunció la muerte de esta mujer de 38 años. "Il Cavaliere" se encontraba entonces en el Parlamento, que debatía contra reloj un proyecto de ley que buscaba prohibir la interrupción de la alimentación de un paciente imposibilitado de hacerlo por sí mismo –y que fue luego aprobado tras la muerte de la joven–. Desde que el caso se hizo público, el gobierno italiano calificó de "inmoral" la decisión de Englaro de luchar por el derecho a morir de su hija. Pero si de algo sirvió esta historia fue para poner en primer plano la inmoralidad, arrogancia e ignorancia de la clase dirigente italiana.

Desde la llegada al poder de Berlusconi en el 2001, el Parlamento de ese país se ha llenado de legisladores nombrados y no elegidos y que sistemáticamente aprueban leyes que permiten al primer ministro esquivar las 17 causas que en la Justicia hay en su contra. Además de las vedettes con las que Berlusconi habría mantenido relaciones y que ahora integran no sólo el staff de la RAI –la televisión pública que, sin embargo, es controlada por el premier– sino incluso su gobierno, "Il Cavaliere" se las ha arreglado para hacer entrar en el Congreso a sus tres abogados, su asesor fiscal, su médico personal y varios correligionarios implicados en causas de enriquecimiento ilícito, amén de varios socios que lo ayudaron a edificar su imperio económico. Mientras la opinión pública italiana permanece impávida ante el machismo político y los escándalos de corrupción de Berlusconi, otra opinión pública, la "berlusconista", como el periodista Eugenio Scalfari insiste en llamarla, expande sus tentáculos. Seguridad, tolerancia cero, xenofobia y confianza ciega en su líder es su credo, además de una particular visión del catolicismo. Se dice católico, aunque no practicante, pero en su campaña electoral del 2006 Berlusconi, por entonces alejado temporariamente del gobierno, instó a los católicos de su país "a pensar bien antes de votar por la izquierda" porque ésta planeaba, según el premier, aprobar el matrimonio entre personas del mismo sexo y la eliminación de subsidios a las escuelas católicas. Mientras, dentro de las filas berlusconistas, el ala "atea devota" representada por el periodista cercano a Benedicto XVI Giuliano Ferrara hacía campaña contra el aborto. En julio pasado, cuando el caso de Englaro ya era de dominio público, el periodista promovió, junto al Movimiento por la Vida italiano, la iniciativa de depositar en el atrio del Duomo de Milán botellas de agua para protestar contra la sentencia del tribunal que, según Ferrara, condenaba a la joven a morir de hambre y de sed.

Eluana no murió, como estaba previsto, días después del retiro gradual de alimentos por vía endovenosa, sino de repente. Como si su cuerpo no hubiera sufrido lo suficiente, ahora se encuentra en manos de médicos forenses que lo diseccionan para determinar si su muerte fue compatible con lo previsto en el protocolo médico aprobado por la Justicia que permitió la interrupción de su alimentación. Antes de su muerte, su padre había pedido a la periodista Marinella Chirico que la visitara en la clínica donde pasó sus últimas horas. "Eluana estaba exactamente como uno puede imaginar a una mujer en estado vegetativo desde hace 17 años: absolutamente irreconocible. Una mujer completamente inmóvil cuyo cuerpo debe ser cambiado de lugar cada dos horas para evitar que se doble", fue el comentario de Chirico al salir de la clínica. "Si mucha gente viera una foto de Eluana en la actualidad se callaría, pero no lo haré jamás", dijo su padre, sometido al feroz escrutinio público desde que decidió pelear en los tribunales por el derecho de su hija a una muerte digna. Con el testimonio de Chirico, Beppino Englaro buscaba acallar las grotescas críticas que ponían en duda el estado de salud real de su hija.

Después de 10 años de trajinar por los juzgados de Milán, este hombre sencillo y calmo pudo hacer respetar los deseos de su hija. Por primera vez en la historia italiana, al aprobar su pedido de desconectarla de los instrumentos que la mantenían con vida, la Justicia se expresó a favor de la libertad de conciencia y la autodeterminación. El dato no es menor en un país donde la influencia del Vaticano en la política se ha acrecentado en los últimos años. En vez de mostrarse atenta y comprensiva con los problemas concretos de la gente, la máxima institución católica se limita a dar frías demostraciones de autoridad, sobre todo en lo que concierne a los temas éticos como el aborto, la reproducción asistida y la eutanasia. Mientras la jerarquía eclesiástica se dedica a intervenir en la legislación italiana, pocos parecen notar que las tomas de posición del Vaticano, legítimas como las de cualquier otra confesión, sólo coinciden con la visión de los ciudadanos católicos practicantes y no con las del conjunto de la ciudadanía italiana. ♥

vuelta al mundo

FRANCIA

De todo menos buena

La ministra de Justicia, Rachida Dati, ha mantenido un hermetismo tan férreo sobre su vida privada y ha llevado con una solidez tan firme su carrera política, que las indagaciones sobre su vida personal siempre resultaron inevitables. Y cuando parecía que todo estaba ya superado, la situación empeora: convertida en madre –soltera– de Zohra desde hace unos meses y en momentos en que se rumorea su caída en desgracia ante el presidente Sarkozy (será candidata en las elecciones europeas para dejar el gobierno de manera elegante), un libro vuelve sobre ella. En *Bel-Ami* (un título que evoca una novela de Maupassant), los periodistas Michaël Darmon e Yves Derai tiran todos los chismes al asador y no dejan bien parada a Dati. Por empezar, dicen haber descubierto la identidad del padre de Zohra (Ali bin Fetais al Marri, fiscal general de Qatar) y que la sospecha que hubo sobre José María Aznar como padre de la criatura fue, en realidad, un infundio pergeñado por la propia Dati, para despistar. Los autores también achacan a la ministra un arribismo desenfrenado, que se traduce en una "habilidad innata para pegarse a los poderosos" y, claro, soltarlos cuando ya no sirven, como un amigo dueño de una agencia de publicidad que se convirtió en ex apenas abandonó el negocio y dejó de servirle para su promoción personal.

MEXICO

La torpeza de censurar

Ha pasado ya un año desde que la periodista Carmen Aristegui fue echada de W Radio, donde hacía el programa *Hoy por hoy* –uno de los más escuchados del país– sin motivos, de un día para el otro, y presumiblemente como venganza por sus denuncias contra sectores del poder. En ese espacio, Aristegui solía dar lugar a temas como el aborto, la ley de radiodifusión, la reforma electoral y el caso de Lydia Cacho (la periodista que destapó la red de pedofilia liderada por un empresario y apañada por un gobernador), y presumiblemente formen también parte del temario que desarrolle en el nuevo programa que, en estos días, está estrenando en una emisora de otro grupo informativo. Además, en marzo, su caso traspasará las fronteras, cuando el documental *Voces silenciadas*, en el que la realizadora Maricarmen Lara sigue el caso de censura, se estrene en Inglaterra.

UCRANIA

La chica de la trenza

La fama de la primera ministra Yulia Tymoshenko parece ir de la mano del clima europeo: la relación entre sus altísimos niveles de impopularidad y la crudeza del invierno es directamente proporcional. Precisamente por eso en estos días parece estar descansando de un enero agitadísimo, en el que estuvo a un tris de ser culpable por dejar a media Europa al borde del congelamiento, por su decisión de bloquear el suministro de gas ruso, que necesariamente debe atravesar Ucrania, a menos que Putin acordara con ella un precio privilegiado. Nadie podría negar que Tymoshenko –a quien se bautizó la "Juana de Arco de la Revolución Naranja" en 2004–, que ocupa por segunda vez el cargo, conoce el negocio que le valió ser la mujer más odiada del continente durante un par de semanas: años antes de dedicarse a la política, se convirtió en una de las personas más ricas de su país... como empresaria de la industria del gas.

FOTOS: CONSTANZA VETRAVES



Amigas son las amigas

TEATRO Dos matrimonios amigos sufren un revés: el divorcio de una de las parejas. ¿Cómo siguen los vínculos? ¿Cómo se conserva la amistad? ¿Se conserva? Sobre la manera de quererse hablan las actrices de *Cena entre amigos*, Nora Kaleka y Cecilia Chiarandini que, con dirección de Agustín Alezzo y Lizardo Laphitz, exploran cómo sigue todo cuando todo es distinto.

POR GUADALUPE TREIBEL

Se sabe que nada es como aparenta, que cada pareja es un mundo, que detrás del matrimonio hay dos caras, una por integrante. Se sabe que los vínculos crecen, se achican, se rompen, cobran vida y juegan el juego de las relaciones. Se sabe que el amor es muchas cosas: una amistad, una pareja, una mascota. ¿Pero qué se sabe realmente?

Cena entre amigos, la obra codirigida por Agustín Alezzo y Lizardo Laphitz, explora lo que se sabe y lo que no. Con texto del escritor norteamericano Donald Margulis (ganador del Pulitzer por esa pieza), es el mundo todo que cruza los vínculos desde la sutileza de una mirada que no alecciona, refleja. Y, sin caer en el lugar común, precisa la ligazón de dos matrimonios amigos que, después de añares, sufre un cambio radical: un divorcio y ¿volver a empezar?

En plena cena reencuentro (Sofía y Gabriel acaban de volver de Europa), Inés (sola, sin Tomás, ¿su media naranja?) explota: su esposo la ha dejado por una azafata (no, no... una agente de viajes). La catarsis del grito y la novedad se vuelve el disparador para una serie de replanteos. Los de Tomás (Lizardo Laphitz). Los de Gabriel (Roberto Vallejos). Los de Sofía. Los de Inés. Y, con línea de puntos, los de cada personaje con el otro, en una red donde lo frágil es el amor. En especial, el amor que une la amistad.

La clave son los vínculos", explica la actriz Nora Kaleka (*Una especie de Alaska*, *Incendio en la nieve*, *Rosa Rosita Rosalinda*), la Inés que reinventará su rol de mujer tras una ruptura matrimonial liberadora y, así, desconfigurará el trato con Sofía que, en la piel de Cecilia Chiarandini (*Independencia*, *Estrellas*, *Credo*), no sabrá cómo reaccionar.

A primer vistazo, la obra pareciera plantear dos mujeres antagónicas: una obligada a cambiar, que termina por disfrutar ese cambio; la otra, reticente a cualquier modificación, a nuevas formas de relacionarse.

Nora Kaleka: –Podrían ser dos mujeres complementarias si no se criticaran tanto, si hubiera más comprensión. Pero tienen maneras distintas de ver las cosas. No entienden que el paladar del otro puede ser diferente y nunca hay reglas fijas. Es lo que pasa cuando estás muchos años con alguien... Creemos que todos somos iguales. ¡Como chanchos!

Cecilia Chiarandini: –Es como dice la obra: Toda Sofía necesita una Inés. Y en esa necesidad hay una retroalimentación. Por eso, cuando deja de haber coincidencia, hay ruptura.

N. K.: –A veces las amistades se quedan en ese período adolescente donde todos tienen que ser de la misma manera. Te peinás para el mismo lado, usas el mismo pantalón, ves las mismas películas, te gusta la misma comida, políticamente pensás igual, veraneas en los mismos lugares. Y, a pesar de que los años pasan, te mantenés así por miedo al mundo. Con las fórmulas armadas.

C. C.: –E individualmente no te dejan romper.

N. K.: –Entonces uno se pregunta: "¿Por qué no podemos elegirnos a pesar de todo?" Siempre me ha encantado la capacidad de amor al que es distinto internamente. Hay padres e hijos con diferencias abismales entre sí y, a pesar de todo, está el amor. En la amistad, en cambio, uno tiene permiso de cortar...

C. C.: –Las dos parejas forman una familia, se eligieron para transcurrir su vida juntas, para envejecer juntas. Y, de repente, la familia unida hace ¡pum!

En la obra, la misma Inés le dice a Sofía que la familia que eligió, sus amigos, está tan destruida como en la que nació.

C. C.: –Mi personaje quiso armar algo mejor pero es más de lo mismo. ¡Sólo cambiaron los nombres! De ahí, la pelea fuerte entre las dos.

N. K.: –¡Nos encanta esa escena!

¿Ya habían trabajado juntas?

C. C.: –Primera vez.

N. K.: –Y vamos bien ¿no?. Hay una conexión entre las dos que siempre está viva. Conocemos nuestra base. Entonces, enganchamos ¡y listo!

Como comedia dramática, hay un manejo muy sutil del humor. ¿Cómo se trabajan situaciones de dramatismo con puntos de comicidad tan logrados?

N. K.: –El humor se trabaja sin buscarlo. Si hacés algo que está escrito, entendido, vivido, el peso cómico lo tiene el público, que supone la otra parte para que sea teatro.

C. C.: –Cuanto más real es la situación, mejor. Si buscás el chiste, no sirve.

N. K.: –Una vez, un analista me dijo que realmente empezás a ser gracioso cuando comenzás a hablar de vos mismo con humor.

C. C.: –Reírse de uno hace bien, es liberador.

N. K.: –Ahí es donde empieza la otra vuelta de la vida.

De alguna manera, ¿se reían de ustedes mismas en la obra?. ¿Se sintieron identificadas con sus personajes?

C. C.: –En realidad, al principio me daba igual cualquiera de los dos personajes. Cuando se repartieron y me tocó Sofía, me encantó. Porque uno busca en uno para condimentar al personaje pero no es ese personaje. Si no ¿cuál sería la gracia?

N. K.: –Hay ciertos mecanismos de coincidencia. Yo conozco lo que es guardarse algo y largarlo, que te toquen donde explotás. No hace falta que una amiga me haga lo que Sofía a Inés; esa sensación está. Igual, en los últimos años, he notado que reconozco algo de cada personaje que he hecho. Porque, en definitiva, no son tantas cosas las que nos mueven. Y en cada película o cada obra, los temas que se tocan son los humanos. Y son universales. Cambia la situación o la forma de encarar la cuestión. ¡Antes había una máquina de escribir y ahora, una computadora!

Es que, a pesar de que cada pareja sea un mundo, la obra cruza a todos en algún lugar.

N. K.: –Depende de cada uno. Por ejemplo, gente que no ha estado casado nunca se siente identificado por la relación de amistad. Otros se identifican por la cultura del vínculo.

C. C.: –De repente, vienen personas que te dicen que pasaron por situaciones similares después de sus divorcios y la obra les removió todo. Incluso, el otro día vino alguien y se fue con un nudo en el estómago ¡porque se estaba por casar! *(risas)*.

N. K.: –Es que la obra también habla de la capacidad de riesgo de las personas. No solamente de la pareja rota que interpretamos con Lizardo... En el caso de Sofía y Gabriel también: El riesgo también es permanecer y disfrutar de lo pequeño fundado sin criticar.

C. C.: –Lo interesante es que la obra no toma partido por ninguna de las dos posiciones.

Y aborda un tema común sin caer en lugar común. Por ejemplo, como suele darse en las ficciones que describen separaciones, Inés no se vuelve artista después de separarse ¡deja de serlo!

C. C.: –Da una vuelta más.

N. K.: –La obra da otra posibilidad. ¡Es que está muy bien escrita! *(risas)*.

Incluso, uno pensaría que el divorcio de la pareja amiga, traería el cuestionarse de la propia pareja de Sofía y Gabriel.

C. C.: –No pasa. Porque se siguen eligiendo a pesar de todo.

N. K.: –Y eso que es difícil construir una pareja en el tiempo, con hijos, y tratar de buscar en ese mundo, un mundo. No sé si no será más difícil que romper la pareja y seguir, seguir, seguir... En nuestro caso, el personaje de Lizardo tira la primera bomba y, al tiempo, a mí me encanta; la paso bien.

Después de que Inés le cuenta a Sofía y Gabriel acerca de la separación, hay una escena donde ella vuelve a casa y se encuentra con Tomás. Pero Sofía y Gabriel quedan en el escenario, en otro plano, iluminados parcialmente, automatizados en el acto de comer y pensar. Todo pasa simultáneamente. Cecilia, ¿qué le pasa a tu personaje, a Sofía, en esa escena?

C. C.: –Sofía está preparando lo que viene. Nos quedamos con la bomba explotada; es Hiroshima para nosotros. Y usamos ese tiempo para elaborar lo que acabamos de conocer. Así, cuando seguimos, tenemos el paquetito masticado y estamos preparados para lo que viene después: la visita de Tomás.

¿Cómo fue trabajar con dos directores, Agustín Alezzo y Lizardo Laphitz?

N. K.: –Ellos lograron lo que las parejas de la obra no consiguen: escuchar al otro. Aunque no pensaran siempre igual, pudieron plantarse ¡y no volvernos locos en el proceso! Trabajaron a la par, lo que refleja el conocimiento que tiene el uno del otro.

C. C.: –Era intercambio permanente. Aunque, como todas las cosas de la vida, no era una visión única.

N. K.: –Ya había trabajado con ambos, pero esta es la primera obra que codirigen. Agustín (Alezzo) ya había codirigido una vez con mi maestra, maestra suya también, Hedy Crilla, a quien yo agarré muy mayor pero igualmente sabia.

C. C.: –Yo había trabajado con Lizardo en *Independencia*, de Lee Blessing, y desde 1991 estudio con Agustín en su escuela. Son mis maestros. Pero no me he quedado con el "me recibí"; siempre que tengo un hueco, me entreno. Porque todos los años descubrís emociones nuevas y es necesario perfeccionarse. Como cualquier otra profesión.

N. K.: –Todos los que hacemos esta obra tenemos una manera de ver este trabajo que es mantenerlo vivo continuamente. Cada uno, a su manera, mantiene el cuerpo y la cabeza activos y abiertos para estar siempre atentos y nunca perder las reglas del juego. Queremos jugar siempre. Y que el que pague una entrada diga: "Vi personas, no muñequitos". Es un trabajo solidario ¡Solo no podes! Si no te miran, no se puede. Es de a dos.

C. C.: –Si se vuelve algo rutinario, no vale la pena. Sería aburrido. Aunque la estructura no se modifique, lo que le pasa a uno sobre el escenario, cambia.

N. K.: –Lo importante es que las cosas que te pasen, estén cada noche. Cuando se deposita una palabra que resuena de otra manera, cuando se cruza una emoción o una rabia. Por eso, cuando terminamos la función, hablamos de lo que nos pasa. El teatro es trabajoso y si no lo hacés con compañeros, obras o directores que te interesen, no vale la pena.

Cecilia, además de actuar en *Cena entre amigos*, te encargaste de traducir la obra e incluso la trajiste de Estados Unidos. ¿Cómo fue eso?

C. C.: –La leí y la traje, sí. Apenas terminé de leerla, me dije: "¡Mañana mismo empiezo a traducirla!". Y efectivamente así fue. Una vez traducida, se la mostré a Lizardo. Teníamos ganas de hacer algo juntos; él se la mostró a Agustín y arrancamos.

¿Hubo que modificar algo para darle un toque más "local"?

C. C.: –Trasladamos los lugares de la obra a Uruguay, Argentina... Pero las situaciones no se modificaron. No hubo necesidad. El tema es universal: pasa acá, en la China, en Estados Unidos.

N. K.: –¡Y se modificó el nombre del perro! *(risas)*

Nora, además de actuar, das clases ¿verdad?.

N. K.: –Sí, trabajo en el Rojas en un taller de Actuación 1, de iniciación y profundización. Aparte, tengo dos cursos más. Mi mayor satisfacción es cuando los alumnos me dicen: "Lo que hacés es lo que decís". Porque es una tarea complicada estar relajado y conectado con otro en un espacio, es difícil. Pasan los años y no se hace más sencillo. Al comienzo, hay muchos medios, hay reticencias: Qué muestro, qué no muestro. No conoces tu instrumento y no sabes cómo expresar. Podes sentir mucho pero hay una parte que tiene que trascender.

C. C.: –Y eso significa un desgaste físico fuerte que exige un entrenamiento.

N. K.: –Es un entrar y salir. Está en vos jugar con eso, como un malabarista. Hay que entrenar para que no se agote. Hay actores de 90 y pico que se suben a un escenario y la sangre les hierve. Creo que el actor profesional, cada tanto, tiene que volver a quedarse con la base. Hay que volver a primer año: ahí está todo. Es buscar juntos, haciéndote constantemente las preguntas. Y cuando, de pronto, algún alumno resuelve un ejercicio, es maravilloso. El camino del pensamiento está tan automatizado que todos necesitamos –para cada pregunta– una respuesta concretísima, no un camino abierto. Todo tiene que ser una fórmula: aprieto un botón y sale una pantalla. Y, para hacer esta tarea, para el teatro, tenés que aprender a soportar la nada. ♥

Cena entre amigos. Funciones jueves, viernes y sábados a las 22.30, domingos a las 21.30. Teatro El Duende, Córdoba 2797. Teléfono 49645710. Precio de localidades $40. Estudiantes y jubilados $20.

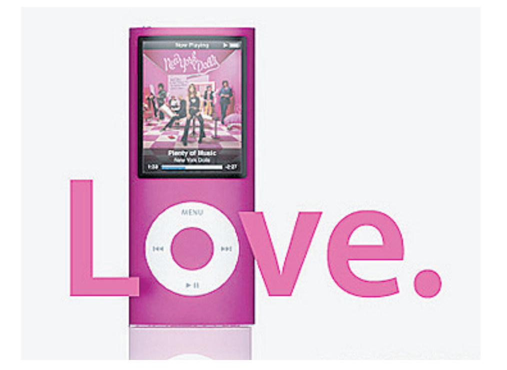
La inflación

Siguiendo la tendencia en cosméticos que dan apariencia de intervención quirúrgica, Maybelline lanzó Water Shine Extra Volume, un labial líquido "amplificador de volumen". La fórmula incluye jengibre y menthol, agentes infalibles para que lo de siempre parezca todavía más turgente y voluminoso.



Un regalo para siempre

Tan cerca de la doctrina (Marilyn) Monroe en lo que a diamantes refería que en algunos casos incluye algún aplique con reminiscencias, la joyería Ben Junot prepara estuches y vidrieras a cuento de San Valentín. Todas las piezas están realizadas en acero, y tienen al corazón como leitmotiv de la colección de dijes. Los hay calados, con superposiciones de acero coloreado o detalles en animal print. Se pueden husmear en www.benjunot.com



Los geeks también sienten

La especializadísima MaximStore, hogar local de los productos Apple, preparó propuestas para corazones modernos e interesados por el mundo high tech. IPod nano (de 8 y 16 GB) están sugeridos para amores tibios y tiernos, alguna MacBook "los perdidamente enamorados" (hay una oferta con funda)... Detalles de todo tipo en www.maximsoft.com.ar

De vuelta

Para reparar lo que el veraneo extremo puede haber dañado, Lidherma contempla una serie de cuidados y productos cosméticos para rescatar labios, ojos y cuellos. En el primer caso, la propuesta es el Lip Care 3D, de aplicación diaria y con una fórmula abocada a lograr volumen, definición del labio y permanencia en humectación. Maxim-Eyes está pensado para dar más elasticidad, firmeza e hidratación a los párpados. Y finalmente Intense: un tratamiento tensor y afirmante para combatir la flaccidez de la piel del cuello y el escote.






Brindis y besos

El Hotel Madero programó tres opciones con alojamiento y cena para reavivar y mantener ternuras de enamorados (en la fecha, claro). Quienes programen una escapada en la ciudad pueden elegir entre distintas ofertas pensadas para parejas: Sparkling Night (noche de alojamiento, una botella de Chandon y petit fours), Inspirëd Night (noche de alojamiento, cena de San Valentín), Incrëdible Nights (dos noches de alojamiento y cena de San Valentín). Por ahí nomás, pero en una casa de 1870, el restó Al Este de Lila propone que solamente abone el caballero, porque las chicas son invitadas por la casa. En la ocasión sonarán boleros en vivo y habrá despedida con un trago afrodisíaco. Si el espíritu va por lo étnico, la Casa de Vietnam tiene –además de bellas leyendas sobre el amor– dispuestas mesas de bambú con vista al jardín, que incluye puente colgante, fuente de agua, plantas acuáticas, flores...

Hotel Madero: Juana Manso 1691, Dique 2, Puerto Madero Este, 5776-7700.
Al Este de Lila: México 355, 4331-1086, www.restoalestedelila.com
Casa de Vietnam: Gurruchaga 1776, 4833-2311, www.vietnamlife.com.ar



Show variopinto

Lejos de vedetongas conventilleras y de fáciles chistes verdes, el cabaret Umo promete una suerte de revista musical combinada con números de magia, transitando por géneros musicales tan disímiles como el rock italiano, la ópera rusa, el cuplé hispánico o la polca alemana, en un rutilante desfile que además homenajea a figuras tan emblemáticas del canto popular como Carmen Miranda, las Andrew Sisters, Rosemarie Clooney, Sara Montiel, Tita Merello... Tampoco faltan graciosas alusiones al western cinematográfico y, desde luego, los sorprendentes momentos de ilusionismo, donde se transforman o desaparecen personajes a la vista del público. Adrián Ferrán es el autor y director de este show en el que participan Marcelo Iglesias, Fernanda Telesco, Emanuel Zaldúa, Horacio San Yar, Diego Nocera, Bruno Lázaro y el propio Ferrán.

Umo, Cabaret Mágico, jueves y domingos a las 21.30, viernes y sábados a las 23, desde 30 $ en La Casona del Teatro, Corrientes 1975, 4953-5595.

A las 7 en punto de la tarde

El llanto como un río por Ignacio Sánchez Mejía, manolas que van a la Alhambra, solas, el dolor sin consuelo pero con dignidad de doña Rosita, la soltera, la amargura de Yerma, en el unipersonal *Federico tuvo un sueño*. María Marta Guitart (notable actriz que el año pasado rindió una actuación memorable en *Tumbada blanca en blanco*) es responsable de la dramaturgia –sobre un relato de Tabucchi–, la dirección y la actuación de este emocionante homenaje al poeta granadino. Negro el vestido, negro el mantón, el pelo recogido para desgranar esos bellísimos versos. Hay que llegar con anticipación para conseguir entradas.

Federico tuvo un sueño, los domingos 15 y 22, a las 16, a $ 1, en el Museo de Arte Hispanoamericano, Suipacha 1422.

Como en botica

Quedan sólo dos jueves para disfrutar del refrescante show que propone el músico y actor Facundo Ramírez, acertadamente acompañado por el guitarrista Fabián Leandro. Cuecas, zambas, chacareras, tangos, valsecitos peruanos, firmas como las de María Elena Walsh, Aníbal Sampayo, Astor Piazzolla, se suceden armoniosamente, al igual que en el recién editado CD *Nosotras, nosotros*, de Ramírez. En cada recital se presenta una cantante invitada: en el próximo, Suna Rocha, y en el siguiente, Celeste Carballo.

Nosotras, Nosotros, los jueves 19 y 26, a $ 35 en Clásica y Moderna, Callao 892, 4812-8707, 4811-3670.

Apretando el pomo en plena calle

Aprovechando que coincide con sus propios 25 años, el Centro Cultural Ricardo Rojas suma el saber del Area de Circo, Murga y Carnaval con vistas a un gran festejo. La fiesta contempla integrar al público en la celebración carnavalera, lo que se traduce en el dictado de talleres varios (maquillaje, antifaz, objetos y máscaras, estandartes y vestuario), una convocatoria fotográfica y la realización del corso en la calle Corrientes.

Los talleres se dictan ente el lunes 16 y el sábado 21 de febrero (requiere inscripción previa, que cierra hoy: Corrientes 2038, 4ª planta, de 10 a 19, admnicultura@rec.uba.ar)

Pasión porteña

Dalila Yentel preparó una clase de tango pensando especialmente en las parejas deseosas de festejar San Valentín explorando los sentidos. La profesora, bailarina recontra profesional, asegura que cada movimienzo de la velada transcurrirá entre sonidos románticos.

Reservas e informes: 4856-9024, info@diasdetango.com



Mi nube privada

¿Cuánto papel, agendas viejas, fotografías, llamados telefónicos, planillas y listas inverosímiles dejaron de utilizarse debido a la "cloud computing" o nube computacional? Y más aún, cuánto lugar menos se ocupa en cada computadora gracias a este recurso... La cloud computing son los servicios en la web que almacenan los datos de usuarios en servidores de proveedores externos. Google mail (www.google.com/mail), Flickr (www.flickr.com) (para alojar fotografías, y ahora también videos), YouTube (www.youtube.com) (para videos), Google Docs (http://www.google.com/google-d-s) (para documentos en línea), las redes sociales, son algunos ejemplos (hay más, que se utilizan sobre todo en las empresas). Así, los datos, los trabajos, los recuerdos, los documentos, en fin, nuestras cosas no siempre están archivados en nuestras computadoras, sino que están en "la nube". Están en aplicaciones o programas externos a los que accedemos con sólo loguearnos en una cuenta propia. ¿Qué se gana así? Espacio en nuestros equipos y también, la facilidad de poder acceder a datos guardados desde cualquier equipo, sean computadoras o ciertos celulares. Esto genera una independencia casi total para trabajar desde cualquier parte, eso sí, hay que recordar las contraseñas y usuarios de cada sitio o simplificando optando por los servicios de Google que ofrecen la posibilidad de un solo nombre de usuario y contraseña para todos sus servicios (por ejemplo, Gmail, YouTube, Picasa, son algunos). Otra ventaja a la hora de la nube, para un cielo virtual diáfano, es la enorme posibilidad de poder trabajar en equipo, en tiempo real, estando las personas en diferentes lugares físicos. Imaginemos una sesión en el congreso: un legislador debe votar una ley. En medio de la sesión se plantean modificaciones que no son tan claras y el legislador no es Dios, algún dato se le puede estar escapando. Con Google Docs puede intercambiar la información con sus asesores casi al instante, con el documento de la ley en línea. El trabajo en equipo y en línea vale también para una maestra con el resto del cuerpo de profesores. Las posibilidades son amplias.

Lo malo del tema es que como en Internet más que en ninguna otra parte, rige la frase "todo tiene que ver con todo", el cloud computing es señalado y puesto en el centro de la escena al hablar de neutralidad en la web y de derechos.

Al cloud computing se le achaca también que los datos ya no tienen propiedad porque están en servidores externos y se podría perder el control sobre ellos. ¿Y si se pierden o si alguien los borra? Si se cumplen las reglas de cada empresa en la que se está depositando los datos, nada debería suceder. Y si sucede, se le reclamará.

FOTO: ALBERTO GENTILCORE



POR SONIA TESSA

1. ¿Qué significó para vos ser designada como coordinadora del área de la diversidad sexual de la Municipalidad?

–Es una responsabilidad. Con el primer coordinador del área, Esteban Paulón, mantenemos la articulación. El área se inauguró el 3 de mayo de 2007, y yo había trabajado desde antes, en su impulso, pero tener la responsabilidad de continuar con la línea de trabajo es un desafío.

2. ¿Qué agrega la mirada feminista al trabajo en diversidad sexual del área?

–El movimiento feminista y el de diversidad sexual están hermanados. Los dos apelan a la no discriminación, a la equidad como derechos a conquistar. Eso en algún punto los iguala. Después hay un punto o corriente del feminismo que ha sido muy discutido, porque también ha cerrado puertas. Son tensiones que forman parte de los movimientos sociales. Te doy un ejemplo, que el movimiento de la diversidad sexual plantea el día internacional de las mujeres lesbianas, transexuales, travestis, transgéneros, pero en el movimiento feminista a estas mujeres no siempre se las ha tenido en cuenta. En los Encuentros Nacionales de Mujeres no siempre estuvo facilitada la participación de las trans. Se fue dando más bien por una conquista del movimiento de la diversidad sexual.

3. ¿Tu designación les dio más visibilidad a las lesbianas en las políticas públicas?

–No sabría decirte, los colectivos de la diversidad sexual tienen sus particularidades, sus procesos, sus propias tensiones y movimientos, en el trabajo apelamos a darle el espacio a cada quien. Desde el área apostamos en primera instancia al colectivo trans, porque consideramos que en este momento requería una mayor fuerza. Sí estaba dentro de las prioridades de la sociedad rosarina focalizar y darle un subrayado al colectivo de la diversidad sexual, mucho más allá de quién lo encabeza.

4. ¿En tu relación con otros funcionarios municipales, sentís algún tipo de incomodidad, o una velada discriminación?

–Hasta el momento, se han logrado articulaciones y trabajos conjuntos. Pero eso no significa que no se necesite seguir trabajando. Si se entiende que los cambios culturales son procesos lentos, significa que hay que seguir trabajando. Hasta ahora no hemos tenido situaciones graves de no aceptación. Sí entiendo que por ahí hay dimensiones de problemáticas de las que damos cuenta y que no son del todo entendidas en la dimensión que tienen. Pero tampoco quisiera dejar de reconocer las alianzas que hemos tenido, que han sido muchas y variadas, porque sería imposible trabajar en forma aislada.

5. ¿Cómo se plantean el trabajo al interior de la Municipalidad para impulsar una mirada desde la diversidad sexual?

–Hay diferentes instancias, una tiene que ver con las sensibilizaciones. Otra con los trabajos concretos, en la planificación. A veces empezamos un trabajo en común y nos encontramos con obstáculos, allí los vamos trabajando. Por ahí hay espacios colectivos que empalman, como en el centro de la juventud, donde trabajamos con jóvenes y hemos incluido una mirada. Nuestro objetivo no es generar guetos, sino abrir espacios.

6. ¿Cuáles son los puntos fundamentales de tu gestión?

–Garantizar la no discriminación en todos los ámbitos. Eso se disgrega en propuestas específicas para salud, trabajo y educación. La cuestión de salud es un proceso, lo hemos comenzado con el consultorio trans, que se abrió en conjunto con el Programa Municipal de Sida. En realidad, el nombre nació para representar el espacio que atienda formalmente las terapias hormonales. Pero eso ni siquiera es el comienzo, es una iniciativa para pensar la salud con toda su complejidad.

7. ¿Mantenés tu actividad como actriz?

–En este momento eso ha quedado suspendido por el tiempo que me lleva la función pública. Pero pienso volver en cualquier momento para seguir expresándome.

8. ¿Qué te aporta tu profesión de psicóloga en esta tarea?

–Una perspectiva respecto de las subjetividades. Siempre es difícil delimitar el campo social o el colectivo con el individual. Este cruce de lo personal es político, ese cruce sutil. Creo que me brinda una aproximación mayor al sufrimiento.

9. ¿Están impulsando la ley de unión civil en Santa Fe?

–Para nosotros su aprobación significa garantizar un derecho más. Pero pensamos que la unión civil es sólo un paso más. En realidad, apelamos a tener los mismos derechos con los mismos nombres. No entendemos por qué para una pareja heterosexual es matrimonio y para una diversa sería unión civil. Y eso vale para cualquier otro derecho que las personas necesitamos.

10. ¿Cuál sería tu mayor orgullo de gestión?

–No sé si hay una situación puntual, lo que sí el haber incorporado la cuestión del trabajo, con la acción con los sindicatos que hemos iniciado el año pasado y que continuamos. Pero el logro y el objetivo mayor es que vivamos en una sociedad inclusiva, donde todos, todas y todxs seamos iguales.

Pispeando el semillero

No se confunde: entre la oferta de publicaciones de distribución gratuita, *Chikismiqui Magazine* destaca. Y eso que el subtítulo está bien chiquitito debajo del nombre: "¡Féminas en acción!", dice. Del blog al papel, la minirrevista de estética animé publica únicamente trabajos hechos por (otras) señoritas sin importar el origen de su pasaporte sino el ánimo de su corazón. Moderna, palermitana, melosa, y qué.





Pueden pasar tres cosas al hojear la (nueva) revista *Chikismiqui*. Una: que quieras recortar más de una hojita (como la de la poesía de las mujeres rana que van a desovar) y pegarla atrás de tu cama y/o corras a bajar la música con la que recomiendan leerla (como la versión de Laetitia Sadier de *Luna*, un tema de Serge Gainsbourg). Dos: que te confirmes voyeur del universo de las ilustraciones y el diseño. Tres: que sientas que *Chikismiqui Mag* habla en un idioma que no es el tuyo y, como efecto rebote, la cierres de un portazo o bien decidas que es hora de cambiar ese corte de pelo que te acompaña desde hace más de una década, y te hace ver más parecida a Camila Parker Bowles que a Björk.

Porque todo lo que pasa mientras se recorre *Chikismiqui* tiene que ver con los sentidos. Consta de pocas palabras (algún reportaje, comentario de película, mensajito) y de mucha imagen envasada en fotografías, ilustraciones y piruetas del diseño. Exactamente lo que se propuso Marina Haller, hacedora de esta publicación independiente –independiente de cualquier apoyo económico formal–, alternativa –por su agenda temática– y autogestionada –"es recasera", dice a **Las 12**–.

Una cita del curador Rafael Cippolini, ex editor de la revista *Ramona*, viene al caso: "Cada obra es un reformateo de tu visión del mundo. Cada artista materializa su forma de estar en este planeta. Esa forma se pone a disponibilidad del espectador en cada exhibición. Existen espectadores que realizan cosas maravillosas con estos materiales, ya que cada obra es un modelo para rearmar la sensibilidad y la astucia del espectador. Otros prefieren aburrirse, quedarse impávidos, escandalizarse o asustarse: ese es su goce".

Bloggera de raza, Marina Haller (27) quiso volcar en sus manos y en las nuestras lo que encontraba en Internet. ¿Una forma de jerarquizar el contenido virtual o melancolía ante el fetichismo del papel? *Chikismiqui* no manda a las rotativas cualquier cosa sino bellos productos artísticos generados por otras chicas de cualquier lugar del mundo. Otras chicas que, como ella, no suelen tener espacio en los llamados grandes medios pero alborotan el semillero.

Pariente cercana de la revista *Gataflora* por su discurso, pariente lejana de la guía *Wipe* por su tamaño y por la forma de distribución, que también es gratuita, allí está ella. Con un diseño palermitano que las entendidas describen como "retromoderno" (lo de retro es por las reminiscencias a objetos y estilos gráficos de los años ¡80!) con una influencia, además, de la estética Hello Kitty por tanto corazón, pajarito, personaje de fantasía.

Hecha por mujeres de 20 y pico –y menos– que aunque hablen de princesas y de sapos y de recetas (de cocina) tienen una llamita adentro que pronto convertirá en cenizas esos patrones. El próximo número estará en la calle en marzo, y en su índice figura obra de la ilustradora inglesa Fifi Lapin, imágenes de la fotógrafa norteamericana de 14 años Olivia Bee y un perfil de una grafitera porteña PumPum. Se la consigue en Palermo Viejo, Centro, San Telmo, Belgrano, Colegiales. Lo que no entra en la edición, disponible en www.chikismiqui.com.ar

"Todo comienzo es duro", se titula la carta editorial. Primer párrafo: "Aquel dicho fue lo primero que nos enseñaron en las clases de alemán en mi colegio. La frase me quedó grabada mientras toda la gramática que aprendí paulatinamente se iba disolviendo en la nada. Los comienzos no deberían ser nada duros. No deberían ser otra cosa que momentos más preciosos cuando intentas poner el primer ladrillo para consolidar alguno de los castillos en el aire que llevas años construyendo en la imaginación". ♥



¿de quién es esa naricita?

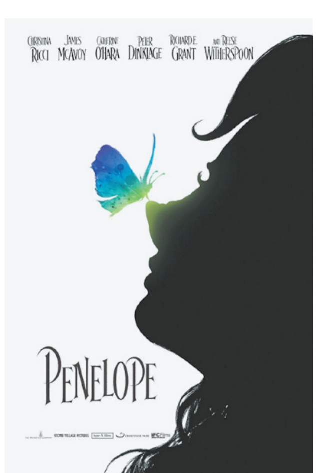
Con fecha de estreno en marzo, *Penélope* es el cuento de hadas de una mujercita con cara de chancho que aprende a quererse más allá de las apariencias.

POR G. T.

Cuando comenzaban a escasear los "Había una vez..." de cuento de hadas, un film refresca con el formato clásico que se anima al cruce de fábula. Se trata de *Penélope*, del ignoto realizador Mark Palansky, una historia con cerdos y burbujas de jabón donde, desde el vamos, el toque mágico cruza la cinta de pies a cabeza: un corazón roto lleva a una maldición de película (claro) y, después de varias generaciones, la belleza lastimada es la de Penélope, una Christina Ricci de alta alcurnia y con cara de chancho. Literalmente.

Pero, como todo candado tiene llave, la manera de romper con el morro es que "alguien como ella la acepte tal cual es, hasta la muerte". Entonces ¡a buscar! ¿Qué? Por mandato materno, al hombre de sangre azul que la libere con anillo en dedo. Por supuesto, la linealidad de la historia se rompe con giros tiernos donde todos aprenden que la libertad es como un columpio: una puede mecerse sola. Y quererse, más allá del hombre (príncipe o vagabundo) que tenga al lado.

Porque, después de hacer honor a su nombre y esperar, esperar, esperar, Penélope sale al mundo, aun cuando la sentencia materna la siga a rajatabla. "Tú no eres tú. Eres la persona dentro tuyo, esperando salir", repetirá la madre (personificada por Catherine O'Hara). Si uno no es uno, ¿entonces quién es? El cuidado es la condena de esta princesita moderna con nariz de chancho, encerrada en su mansión/torre. Pero, claro, como no podía ser de otra manera en una historia de fantasía, no pierde la inocencia de niña, la capacidad de inspirar e inspirarse, de romper barreras, de mostrarse corajuda y abrir puertas... Lejos quedó la pequeña freak con humor mortuorio de *Los Locos Adams*, que puso a Ricci en el radar como actriz y belleza exótica.



Así, durante los 104 minutos de cinta, la mujer capaz de (lentamente) reafirmar su identidad de género ("De nada sirve el rey sin la reina") se topa con el antihéroe sinvergüenza y sensible (James McAvoy) y consolidan la categoría romántica de *Penélope*. Se suman un periodista enano obsesionado con tomar la imagen de la protagonista, el hombre de alta sociedad que, de una manera u otra, le cambiará la vida, el rol de la prensa en general y la sociedad toda.

"No es el poder del maleficio. Es el poder que le das al maleficio", dirá un personaje menor durante la película. Y pondrá la clave sobre el tapete. Porque no hay peor censor y jurado que la imagen que uno se devuelve de sí mismo.

Sobre la fotografía y estética de *Penélope* (filmada en 2006, aunque llegue a las salas argentinas en marzo de 2009), la imagen doblada de un árbol y sus cientos de ramas, la exacerbación de los colores, el look casual (bufanda incluida) de la heroína, la personificación sobremarcada, entre otros detalles, recuerdan a un cine infantil con pequeños toques oscuros. En la línea *Willy Wonka* o *El extraño mundo de Jack*. Del soundtrack, vale la pena rescatar el tema de cierre, "Hoppípolla", del disco Takk, de los islandeses Sigur Rós.

Sin ser rupturista o revolucionaria, sin ser sumamente trascendental, *Penélope* entretiene transversalmente: cualquier edad es bienvenida. Y no está nada mal la moraleja sin dogma, de reafirmación e identificación positiva. Sobre todo cuando se trata de una mujer que escapa al encierro, con cara de chancho y todo. Porque, digan lo que digan, el morro no es barrera. Salvo que una deje que lo sea. Y la anti-Barbie de Ricci lo deja bien claro: aceptarse es liberarse. ♥

Una chica grande

Las lecciones para recuperar la infancia (o vivirla) según el arte de Inés Trigub.



POR S. V.

Es la hora de la merienda. Una caja de vainillas, una mesa, papeles, lápices, tijeras y un instante de aburrimiento es todo lo que hay a mano. Alcanza: basta que un amigo pregunte al otro qué hace, que el otro tenga un instante de inspiración, haga dos o tres cortes, doble un par de hojas y ocurra la magia, es decir, que logre hacer su propio juguete. Así empieza *Autos* (Pequeño Editor), el segundo diminuto y delicioso libro pergeñado por Inés Trigub, una de las escasas mujeres que trabajan en el territorio de la animación y la ilustración en Argentina. La flexibilidad bien podría ser la clave de su obra: hay combinaciones de técnicas, hay dibujos modernísimos y detalles (de color, de ideas, de vueltas inesperadas) que transforman lo que supuestamente es un libro pequeñito en otra cosa: una experiencia lista para cobrar vida.

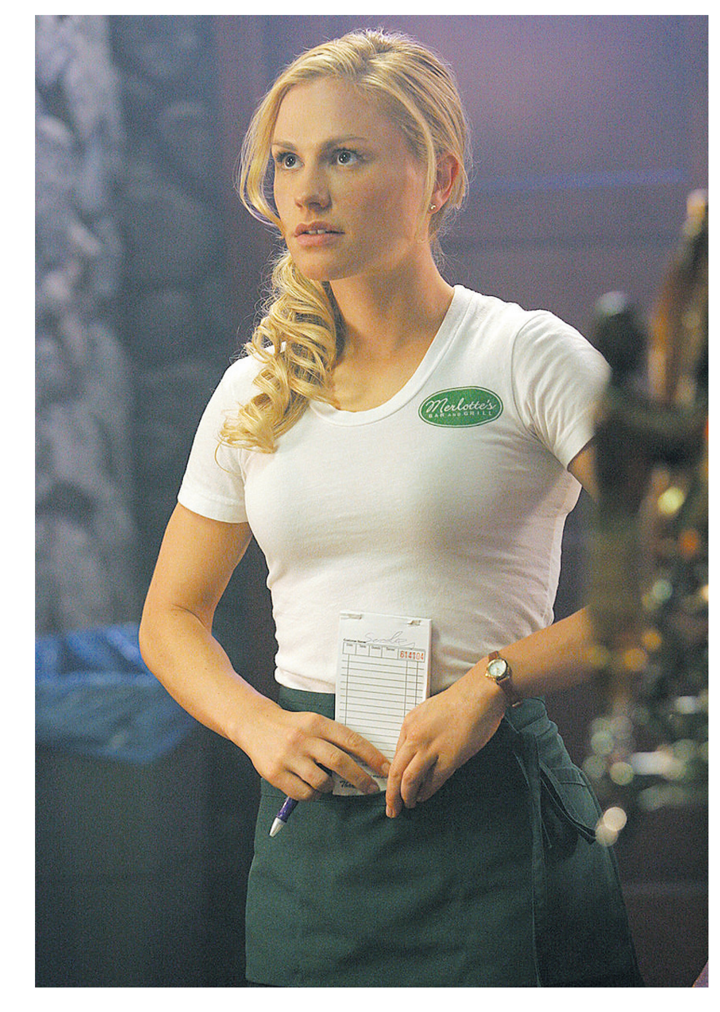
Un resultado tan vívido no puede ser casualidad. Dicen que Inés saca un provecho extra de los niños que tiene cerca. Y es que no le alcanza con ver cómo su hijo juega con sus amiguitos: ella propicia esos encuentros en su propia casa para estudiarlos, para seguir de cerca (como una nena más, en realidad) los mundos, las reacciones, las palabras y la imaginación de los chicos que andan por ahí. Como eso tampoco le alcanza, termina jugando con ellos.

Que Inés se alimenta, digamos, de una infancia que no es la suya pero sí, y que lo consigue desde un lugar tan personal como el que se construyó con inquietudes diversas pero siempre orientadas a lo estético (por algo es artista plástica y hace animación, estudió cine en la FUC y dibujo con Roberto Páez y cursó Bellas Artes), es tan innegable como que crea personajes, situaciones, rituales, para niñas y niños reales. Ya lo había logrado, con descaro, a fuerza de animales travestis y transformistas que habían hecho de *Fiesta de disfraces*, su libro anterior (también de Pequeño Editor), una colección de momentos sublimes, chistes visuales y elogios de la diferencia, gracias a que el pato se disfrazó de jirafa, la rana de pájaro, el gato de elefante, el hipopótamo de vaquita de San Antonio...

Aquí no hay pretensión de parecer algo distinto, ni necesidad de construirse según se quiera; se trata, más bien, de cómo contar (y qué hacer con) un dilema tan moderno que resulta antiguo: ¿cómo matar el aburrimiento? Ella lo resolvió haciendo autos, autitos, autazos, con su hijo Ciro (y los amiguitos que él le prestó); sacándoles fotos, pintándolos, imaginándolos en distintas situaciones, usándolos para contar una historia y montarla en un libro que en realidad es un juguete. Porque la idea es tan flexible que Trigub la pensó efímera y nada intocable: sus dibujos no son otra cosa que un modelo para armar. Antiguo, sí, pero efectivo a rabiar. ♥

(Pueden verse más trabajos de Inés Trigub en www.luz-negra.com)





Sangre nueva

Anna Paquin, la actriz que ganó un Oscar a los 11, se retiró para terminar el colegio, tuvo una adolescencia feliz lejos de Hollywood y vuelve (al cine y la tele) cada vez con más gloria.

POR SOLEDAD VALLEJOS

Anna Paquin es rara y se le nota.

Sigue teniendo los dientes tan separados como hace quince años, cuando subió al estrado de la Academia para recibir su Oscar a la mejor actriz de reparto y dio el discurso de agradecimiento más notable en años: treinta eternos segundos de silencio, en un evento –¿es preciso recordarlo?– que suele destacar por la sobredosis de palabras. Anna Paquin tenía 11 añitos y había entendido tanto y tan rápido del showbizz que, en lugar de explotar haberse vuelto reconocible como la nena de *La profesora de piano* (era Flora, la hija de Holly Hunter), en lugar de entrar en la adolescencia alardeando porque Jane Campion la había escogido a ella –que no quería actuar en nada y estaba en el casting acompañando a su hermana– de entre cinco mil niñas que sí estudiaban actuación, en lugar de pasearse con el premio y dejarse mimar por Hollywood y tragarse años tenebrosos, como los que suelen soportar los talentos precoces... se retiró a la paz de su hogar.

Anna rechazó un guión tras otro durante un par de años. Así como no había llegado a un set de filmación de manera intencionada (porque lo suyo era tocar cello, piano, nadar), no pretendía subirse a la montaña rusa de las películas teens y de estudiantes en ebullición consumista-hormonal. Desde el Oscar hasta eso de los 18 años, se negó a aceptar roles, con excepciones: sufrir como Jane Eyre (en una versión de Zeffirelli, 1996), cuidar una bandada de aves huérfanas (*Volviendo a casa*, 1996), poner la voz a un par de comerciales... ¿Por qué hizo eso? Porque quería terminar el colegio: aunque nacida en Canadá, sus padres eran neocelandeses, y a esa tierra original había regresado a los cuatro años, allí cursaba la primaria y llevaba una vida común. Siguió su camino, luego hubo mudanza a Hollywood por divorcio de sus padres. Cumplió con el servicio comunitario que prescribía su colegio al finalizar los estudios (atendió una cocina en un centro de educación especial), y había empezado la universidad, pero sólo cursó un año. El viento había cambiado: le proponían con más frecuencia cosas que le interesaban.

El fin del siglo le trajo un par de batacazos, como los blockbusters mundiales de los *X-Men* (2000, 2003 y 2006; ella era Rogue, la chica peligrosa y con look capilar símil Sontag), un rol de grupie en *Almost famous* (2000), el coprotagónico de *La hora 25* (2002) y el rol de chica pizpireta y desesperada que acosaba a un Jeff Daniels en pleno divorcio de Laura Linney en *The squid and the whale* (2005). "Preferí papeles de adolescente que se introducía en un mundo de adultos", explicó cuando le preguntaron por qué eligió saltearse las películas teens ("no supondrían ningún reto para mí"). Para rematarla, en 2006 cumplió el sueño de la productora propia, Paquin Films, un berretín que comparte con su hermano mayor Andrew, y del que resultaron *Blue State* (2006) y *Margaret* (tiene fecha de estreno para este año).

Y entonces le llegó la propuesta de audicionar para una nueva serie de HBO: tanto le gustó el guión de *True blood* que fue a una audición tras otra (cinco en total), aceptó teñirse para ser tan rubia como la heroína freak soñada por la escritora Charlaine Harris. Finalmente, Anna se convirtió en Sookie Stackhouse, la camarera de pueblo que tiene un don que detesta (puede escuchar los pensamientos de los demás) y conoce a un vampiro cuya mente no lee, le atrae románticamente y siente la tensión sexual (Sookie es virgen: nunca logró intimar con nadie sin leerle la mente), se banca los prejuicios de los vecinos, que no soportan un mundo lleno de vampiros que salen del ataúd y pelean por sus derechos civiles. Sookie, dijo Anna, es una chica "muy dulce, vulnerable, inocente y un poco intrépida. No es uno de esos personajes femeninos que tienen que escoger entre ser dulce, femenina y guapa o dura y fuerte". ¿Qué otra cosa la atrajo de la serie? Que tiene una intención política: "Todo el mundo dice 'ellos (los vampiros) dan miedo, son peligrosos, van a matarnos'. Y Sookie es más de 've a conocerlos'. Lo desconocido no es necesariamente algo de lo que debes tener miedo". ♥

Déjame volar

ENTREVISTA No por mucho repetirse es posible convencerse de que no existe el amor eterno: hacia su ideal nos dirigimos cual burro tras la zanahoria. Y lo mejor es que éste suele aparecer cual relámpago para confirmar tanto su inexistencia como su dulce promesa. A propósito de la fiesta pagana –y foránea, sí– de San Valentín, la filósofa Esther Díaz aborda esa locura llamada amor.

POR MARIA MANSILLA

Son intríngulis ideales para repasar mientras se ataca esa caja de bombones que nadie nos regalará mañana, por San Valentín, a pesar del esfuerzo comercial para lograr que el amor romántico y su demostración en bienes que se intercambian por dinero triunfe. En el fondo, ¿todas y todos buscamos el amor eterno? ¿Por qué los amores perros son apasionadamente inolvidables? ¿Cómo se relacionan con el tema las chicas más jóvenes? ¿Las minorías sexuales están peleando una revolución? Touch and go, ¿y después? ¿Qué tienen en común el amor y la locura?

Esther Díaz, doctora en filosofía, autora de *El himen como obstáculo epistemológico. Relatos de una filósofa*, entre otros ensayos, se convierte en doctora corazón y punza sobre esas eternas (y no tanto) preguntas sobre esa cosita loca llamada amor.

¿San Valentín transcurre en las camas tanto como en las tandas publicitarias de los medios y en las billeteras?

–Comienza en las tandas publicitarias y en las billeteras (la moda surgió en EE.UU.), y se consuma –con suerte– en los cuerpos y las camas.

Si fuera presidenta y pudiera implementar un plan canje, ¿trocaría a San Valentín (referente religioso del amor romántico) por Cupido (referente de la mitología griega, de la pasión)?

–No intervendría. Es un tema demasiado liviano como para que de él se ocupara una jefa de Estado. Además, cada época elige sus mitos, y como en este caso están al servicio de las ventas, creo que son aproximadamente equivalentes. De todos modos, si hay gente que disfruta con una celebración impuesta por el marketing, que disfruten: ¡el enamoramiento es demasiado breve como para hacerle peder tiempo con prohibiciones!

Usted suele señalar que vivimos en tiempos de "inflación de la sexualidad". ¿Es necesario modificar ese índice?

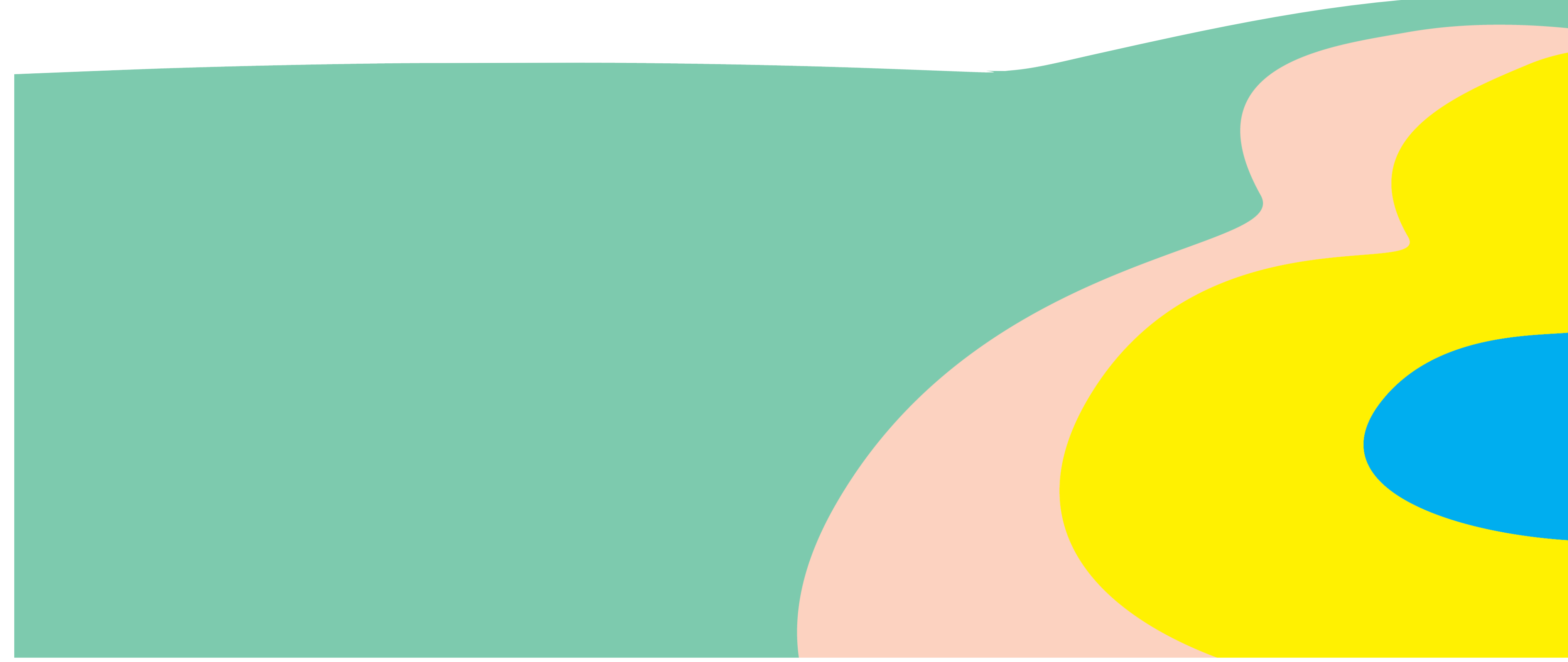
–No se podría modificar fácilmente porque no son decisiones individuales sino dispositivos sociales. En la modernidad, los burgueses recién llegados al poder se autoimpusieron un control sobre sus deseos para demostrar que si bien no eran de sangre noble, eran de costumbres "sanas". Luego impusieron restricciones en los deseos de la población para asegurarse mano de obra dócil y sumisa. Se prohibía hablar de sexo y se lo controlaba. ¡Eso produjo más deseo! En nuestra época se desató un aluvión de expresiones sexuales. Cuando las ventas dependen de la cantidad de desnudos que se muestren estamos en épocas de inflación sexual. Pero desearía que la sexualidad recuperara esa especie de sacralidad del orden del secreto, de lo compartido sin cámaras ni exhibicionismo. Aunque con la práctica de "petes al paso" y de sexo para publicar en Internet la inflación nos está llevando a la muerte de la sexualidad, quizás porque lo que se consuma se consume.

También menciona una "ética del amor" capitalista. ¿Otro amor es posible? El legitimado "touch and go", el "amor líquido" (y ya que usted lo dijo primero, de "petes al paso"), ¿son una expresión de la forma contemporánea del amor?

–El amor capitalista se maneja con la dialéctica del "costo-beneficio" pero convive con el amor tradicional. Los poderes se esmeran para que creamos que el amor es eterno (eso nos torna manejables y previsibles), aunque produce mucho sufrimiento ante la triste realidad del fracaso. En la práctica, el "toco y me voy" o el amor desenchufado (líquido) es una forma de amor contemporáneo, y es muy saludable si las partes están de acuerdo, pero frustrante si se da unilateralmente. El problema reside en que si bien existen diferentes tipos de amor, seguimos sin poder disfrutar de la fugacidad de los sentimientos, insistimos en que sean durables y de propiedad privada. Pero la prueba de que no es así está en las promesas de fidelidad de por vida, ¿por qué prometeríamos si realmente el amor fuera para siempre? Las condiciones culturales imposibilitan, por el momento, un tipo de amor que pudiera zafar de las contradicciones señaladas.

Las minorías sexuales, con su visibilidad, militancia y conquistas políticas, ¿están haciendo una revolución en el campo del amor?

–Más que en el campo del amor, en el de los derechos humanos y de las libertades



individuales. Pues si bien tener reconocimiento social puede producir un "mejor" tipo de amor, no debería olvidarse que los heterosexuales tienen desde siempre ese tipo de reconocimiento y eso no los pone a salvo del sufrimiento amoroso.

Usted prologó un libro del sexólogo Juan Carlos Kustnezoff, columnista del programa radial de su hijo Andy. ¿Por qué cree que cuando se habla a los jóvenes no se piensa el cuidado al otro como un acto amoroso?

–Supongo que es porque el discurso puramente sexual vende mejor que el previsor. Difundir el cuidado del otro (y el propio) como una demostración de amor sería revolucionario, pero habría que ver si los oyentes seguirían fieles a un discurso que dejara de ser arrolladoramente hiperactivo y divertido. Aunque habría que encontrar la forma de hacer divertido al preservativo y de que nos calentáramos con la posibilidad de usarlo.

¡¿Por qué los amores perros terminan siendo románticamente inolvidables?!

–Porque son imposibles, porque nos alejan de la rutina. Los amores "normales", en cambio, terminan devorados por la cotidianeidad, se desgastan en el acostumbramiento.

En este mismo suplemento, en el cuestionario Marcelle Proust, dijo que le habría gustado ser la vagina de Catalina II.

–Elegí a Catalina II porque se regodeaba con multiplicidades amorosas y era sexualmente politeísta, el monoteísmo suena abrumadoramente aburrido. No obstante, en el fondo todos buscamos el amor eterno y, como es bastante improbable, sufrimos por abrigar ese preconcepto. En cambio si aceptáramos lo huidizo del enamoramiento sabríamos que se goza poco tiempo pero amaríamos con mayor intensidad y sin tener que sufrir el despreciable duelo pos-relación.

¿Hay diferencias entre lo que las jóvenes y sus pares adultas esperan y depositan en una relación amorosa?

–Creo que las niñas tienen menos perjuicios sexuales que las adultas, pero como seguimos viviendo en una sociedad machista, también ellas son juzgadas como "ligeras de cascos" ante situaciones en las que los varones son positivamente valorados. Por su parte, las maduras (si lucen deseables) son bastante requeridas por los jóvenes y es lógico que así sea: tienen mayor experiencia en la cama, suelen ser económicamente independientes y no exigen relaciones formales ni hijos.

Entonces, sabe tan lindo sentirse enamorada justamente por aquello de "Basta de realidad, queremos promesas"...

–Sentir enamoramiento es lindo si podemos abrigar esperanzas respecto de la otra persona. La atracción reside en que nos ocurre algo que no podemos controlar con la razón, se trata del deseo, de una especie de velo que impide ver las precariedades de lo humano, sólo se ve lo maravilloso, lo anhelado. Además, es seductor creer que alguien nos eligió, que está pendiente de nosotros, que nos quiere. En el discurso platónico el amor es uno de los estados de la locura, una especie de enfermedad que, cuando nos acaece, nos hace sentir que tenemos alas y que juntos podemos volar. ♥

el megáfono)))

Desarmando fundamentalismos

"Hay una sensación compartida de que estamos en un momento en el que existe una presión por elegir un punto de vista extremo sin dar espacio a la reflexión. Esta polarización no respeta la otredad", explica el Comité Impulsor del XI Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, que en cuatro semanas tendrá lugar en el DF Mexicano. Esas consideraciones sobre los afanes por presentar panoramas sin salida y anular los matices llevaron a tomar como tema central del encuentro el pensamiento sobre los fundamentalismos. "Hay que diferenciar entre las ideas fundamentalistas que se imponen a través del poder sobre las otras, de las ideas radicales que atraviesan procesos críticos de transformación y buscan la construcción de alternativas", explican, antes de definir que el objeto de atención será el fundamentalismo entendido como aquello que "se caracteriza por la defensa de una sola verdad y su imposición sobre otras formas de pensamiento, por lo que atraviesa distintos campos de la vida. Los desafíos de la realidad social actual han develado cómo dichos intentos de imposiciones fundamentalistas han contribuido a la crisis mundial que hoy enfrentamos". De allí que los efectos y sustentos del fundamentalismo en lo que a economía, política y cultura se refiere sean los puntos principales a debatir.

No es casual que el movimiento de mujeres insista sobre la necesidad de reflexionar sobre estos modos del pensamiento moderno. "Sabemos que las posturas fundamentalistas aumentan las situaciones de vulnerabilidad en las que vivimos las mujeres. El ejercicio del poder establecido por estas posturas incide directamente en la vitalización del sistema patriarcal. Las ideas fundamentalistas afectan la toma de decisiones sobre nuestro cuerpo, nuestra sexualidad y nuestra vida, al mismo tiempo que debilitan y fragmentan las estructuras sociales que alimentan los movimientos emancipatorios."

Entre el 16 y el 20 de marzo, entonces, mujeres de ámbitos académicos, activistas, artistas, políticas, participarán de diálogos, grupos de discusión, talleres, foros, "actividades vivenciales" sobre, por ejemplo, "las realidades latinoamericanas ante los fundamentalismos hoy", perspectivas y "expresiones feministas frente a los fundamentalismos", "propuestas y estrategias feministas". Habrá, también, un homenaje póstumo a feministas latinoamericanas y del Caribe (para lo cual invitan a proponer candidatas a rotmienciso@yahoo.com.mx), conciertos, teatro, exposiciones, feria para "compartir materiales educativos, intercambiar productos", y "un ciclo de cine (bautizado Cine Teta) para una muestra de documentales, videos y películas relacionados con el feminismo".

Desde hace unos días, se desarrollan en internet los Foros Virtuales, para fomentar la reflexión, el análisis y la discusión "desde la perspectiva de los diversos feminismos". Del 16 al 20 de este mes es el turno de "Perspectivas feministas más allá de los fundamentalismos", y entre el 23 y el 27 de "Propuestas y estrategias feministas".

Más información en www.11encuentrofeminista.org



crónicas

Abrochadas

JUANA MENNA

El mundo no debería existir antes de las diez de la mañana. Eso es lo que piensa Ivana mientras avanza por calle Defensa, en San Telmo, tras el rastro del 29 que la lleve a Once. Hace dos semanas pidió un turno en un centro de diagnóstico para una "ecografía transavaginal", según lee en la orden médica. A los treinta, Ivana nunca se hizo algo así. Detesta la ginecología pero no encontró mejor método para saber cómo marcha su salud. Además, al primer turno lo perdió porque se quedó dormida en brazos de uno. Una íntima culpa por disfrutar de su cuerpo en vez de mandarlo a examen hizo que luego aceptara hacerse la ecografía... ¡a las ocho de la mañana!

El colectivo no pasa porque hay varias cuadras cortadas por bacheo. Ivana camina rápido porque se hace la hora. Así llega hasta Avenida de Mayo y, zás, un costado de su sandalia de brillos plateados se rompe y Cenicienta queda en pampa y la vía. "¿Volcaste?", le pregunta el taxista que la lleva hasta Once. Y ella dice "No, nunca". La verdad es que le molesta andar descalza en el asfalto, pero a los taxistas es mejor no darles la razón porque enseguida te dicen que las mujeres son putas, que los adolescentes son drogadictos y que las calles son un infierno a cualquier hora. Con más razón entonces, piensa ella mientras mira su pie desnudo, habría que cerrar el mundo hasta las diez.

La sala de espera está repleta de gente muy despierta. Hay en esas caras un rastro de beatitud, como si madrugar les asegurase beneficios divinos, según dice un refrán engañoso. "Tan divinos no deben estar si se tienen que hacer radiografías", se consuela Ivana mientras espera su turno, sandalia en mano, antes de que le toque abrir las piernas sobre una camilla.

La ginecóloga le explica que no le va a doler mientras pone un preservativo y gel en la punta de un artefacto celeste muy parecido a un pene de plástico que le introduce con asepsia médica. Así la ginecóloga puede ver los ovarios de su paciente en un televisor mientras Ivana piensa que el gel frío contra sus humedades tibias tiene efecto de gozo. Quién diría que una ecografía transvaginal, con ese artefacto celeste tan invasivo, podía a pesar de todo darle una sensación parecida al placer.

La ginecóloga dice que todo está bien mientras va a su escritorio y estampa sellos y firmas en una hoja. Ivana le pregunta si no le puede hacer el favor de prestarle la abrochadora. La mujer levanta la vista y ve la sandalia rota. "Ah, dame a mí", dice y abrocha la sandalia como una mamá canchera. La chica la besa, se calza y dice adiós. Qué bueno que exista solidaridad entre mujeres. Qué extraño que recién sean las nueve y media de la mañana mientras Ivana siente que pasó una vida entera, aunque en verdad haya que esperar un rato para que el mundo vuelva a nacer.

¿? ¿?¿?¿?¿? *Cuestionario de Marcelle Proust* * ¿? ¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



Cristina Escofet

Si fuera vagina sería la de...
la diosa Kali.

Si fuera pene sería el de...
...no tengo envidia al pene. Perdón papá Freud.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
...sabayón.

Si mi cama hablara diría...
...me quedé muda.

Quisiera tener dos...
...clítoris.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
...digo: menos mal que no me mira nadie de la familia.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
Huesito de pollo...

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A Homero Simpson.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
En la palma de la mano para colgar la llave de mi casa.

¿Cuántos son multitud?
Tres.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Zoquetes blancos cortos de algodón.

¿Cuál es su posición favorita?
La posición Uttanabandha del Kama Sutra y sus once subdivisiones.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Uno que no sea instantáneo.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Y... me las arreglo como puedo.

¿Cuándo miente?
Cuando me conviene.

El tamaño no le importa salvo que...
Sí, importa.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
La oportunidad de hacer el amor en un globo aerostático.

Tiene que durar más que... pero menos que...
Más que un turno de "telo", pero menos que una noche más la madrugada, más el día siguiente...

Cristina Escofet es autora y directora teatral. Sus trabajos tienen como eje, precisamente, la teatralidad y escritura a modo de búsquedas, según explica, "del camino de la diferencia, los caminos de la memoria, historia e identidad". En pocos días más estrenará *Ay, la Patria!*, obra que metaforiza momentos de la historia desde 1789 hasta la actualidad, poniendo bajo signo de pregunta los alcances de las promesas igualitarias. (Sábado 21 en la Manzana de las Luces. Perú 272.)